VERDE

Suplemento de Página/12

Domingo 23 de diciembre de 1990
Año 1 — Nº 10

Alejandro Kacero

POBREZA vs. MEDIO AMBIENTE

¿Cuál es el papel de los pobres en el deterioro del medio ambiente? Actualmente las áreas del Gran Buenos Aires, consideradas de mayor riesgo ecológico, coinciden con aquellas donde los censos ubican más del cincuenta por ciento de los hogares con necesidades básicas insatisfechas. El mal negocio de cambiar salud por supervivencia.

EL PECADO DE SOBREVIVIR


Rafael Calviño

AMBIENTE Y POBREZA

CUANDO EL POBRE CONTAMINA

*Por Alejandra Folgarait**

En América latina, el 90 por ciento de los habitantes de zonas urbanas vive en áreas de vulnerabilidad ecológica y condiciones ambientales desfavorables. En la periferia de la ciudad de Buenos Aires, un 75 por ciento de los pobladores clasificados como pobres no tiene conexiones cloacales ni agua corriente, mientras que las áreas castigadas usualmente por las inundaciones coinciden con aquellas donde más del 50 por ciento de los hogares registra necesidades básicas insatisfechas. Además, son las tierras que circundan a las industrias bonaerenses más peligrosas las que atraen, por su menor valor o por su propiedad fiscal, a los grupos urbanos más pobres. Esta nada casual vinculación entre la pobreza y los problemas ambientales fue el tema tratado en el 4° Encuentro Latinoamericano sobre Sistemas Humano-ambientales convocado por la Fundación del Sur y otros organismos relacionados con el medio ambiente, en el cual primó un enfoque integrador entre la ecología y lo social desde la visión de especialistas de múltiples disciplinas.

Sin duda, la debacle económica opera como pantalla que impide a los sectores de menos recursos percibir los altos niveles de contaminación de los asentamientos o barrios en que habitan. ''En tiempos de crisis sostenida —asegura la antropóloga Patricia Aguirre, de la FUCADE— la población en situación de extrema pobreza negocia salud por supervivencia.''

En una investigación realizada por Aguirre y el sociólogo Ricardo Lesser sobre tres asentamientos de Quilmes y Merlo se observó que el déficit alimentario alcanza al 60 por ciento de los pobladores, la desnutrición crónica afecta al 30 por ciento de los niños y el deterioro de las condiciones de vida amenaza como nunca antes la supervivencia. ''En 1985 —afirman los investigadores— los pobladores de estos barrios precarios habían repudiado la instalación de basureros a cielo abierto. En 1990, los basureros son reclamados por las familias de los cirujas, que se ilusionan con ahorrarse largas distancias hasta la ciudad y con la crianza de cerdos gracias a los desperdicios''. No se trata de absoluto desconocimiento de las nocivas consecuencias para ellos y su entorno, sino —explica Aguirre— de ''una transacción para sobrevivir en el corto plazo''.

POBRES VS. NATURALEZA

¿Cuál es el papel de los pobres en el deterioro del medio ambiente? A primera vista, más de un verde los hace responsables de la contaminación del aire, el agua o el suelo en que habitan, tanto en las zonas urbanas como en las rurales (sobrepastoreo, agricultura intensiva sin rotación de cultivos, deforestación indiscriminada). ''Casi todos los proyectos de desarrollo para áreas rurales o rural-urbanas incluyen actualmente una evaluación de los recursos renovables y del impacto ambiental para otorgar el financiamiento necesario'', reveló Susana Aparicio, investigadora del Instituto de Ciencias Sociales de la UBA, en una de las mesas redondas desarrolladas durante el encuentro. ''Los pobres, ¿deberán seguir siendo pobres para no dañar el medio ambiente?'', se preguntó.

Una mirada más global y profunda puede cambiar los términos de la ecuación. ''El pobre no tiene más remedio que vivir en un medio deteriorado, ya sean áreas inundables o tierras áridas y baratas'', alegó la socióloga especializada en temas rurales. Si se toma en cuenta que, según los últimos datos del INDEC, una de cada dos personas está por debajo de la línea de pobreza en la Argentina, la cuestión se vuelve aun más compleja.

''La pobreza no puede ser concebida como un estado típico de sociedades atrasadas, sino como un proceso activo de empobrecimiento generado por cambios políticos, socioeconómicos, tecnológicos y ambientales que aceleran una mutua realimentación entre el empobrecimiento social y el ambiental'', dice el economista Pablo Gutman en un trabajo realizado por el Grupo de Análisis de Sistemas Ecológicos de la Fundación Bariloche. La pobreza, según este investigador, también se encuentra en el corazón de los países desarrollados y no responde a incapacidades tecnológicas o de producción global, ya que está probado que hoy sería técnica y económicamente posible erradicarla.

''Como verdadero problema global —dice Gutman— el proceso de empobrecimiento pone en riesgo a toda la humanidad. La trayectoria actual del mundo, con enormes brechas entre naciones ricas y pobres operando en un contexto de interdependencia y complejidad creciente, no es viable'', aseguran los especialistas de la Fundación Bariloche. Un nuevo modelo de desarrollo sostenible en comunión con el ambiente fue la propuesta alternativa presentada por la mayoría de los científicos en el encuentro.

NUEVAS TECNOLOGIAS Y OTRAS YERBAS

''Nos han hecho creer que la contaminación es el precio que pagamos por la industrialización y el progreso tecnológico, cuando en realidad se debe al modelo de desarrollo aplicado hasta ahora'', opinó Mario Epelman, especialista en tóxicos de Greenpeace. Distintas experiencias llevadas a cabo en diversas regiones del país —expuestas en la reunión— muestran que existen tecnologías alternativas elaboradas por los propios habitantes de un lugar, que incluso permiten reciclar residuos contaminantes.

Una investigación efectuada por la regional Santa Fe de la Universidad Tecnológica de la Argentina estudió la utilización de las cenizas volantes (generadas por la combustión de carbón en centrales termoeléctricas) para elaborar un material de construcción destinado a viviendas de bajo costo, con excelentes resultados. Por otra parte, investigadores de la cátedra de Geobotánica de la Universidad de Córdoba descubrieron que los pobladores de la Quebrada del Infiernillo —habitantes muy pobres de una erosionada zona de las afueras de la capital— hacen un inteligente uso de las plantas medicinales que allí crecen. ''Gracias al conocimiento de los 'yuyos' —relató Liliana Argüello— los pobladores pueden satisfacer el 70 por ciento de sus demandas medicinales.''

Desde una perspectiva más teórica, Alejandro Roffman, del Centro de Estudios Urbanos y Regionales, atribuyó la abundante aparición, en la última década, de ''nuevos pobres'' (clases medias pauperizadas) al ''despiadado proceso de ajuste y a la revolución tecnológica, es decir, al cambio en las formas de producir y organizar el trabajo en las industrias''. El especialista explicó que, debido a su alto costo y a la necesidad de ser incluidas en un proyecto a mediano plazo, las nuevas tecnologías todavía no se han insertado ampliamente en la Argentina. ''Pero en la medida en que se avance en la reconversión industrial —pronosticó— estas tecnologías irán creciendo y generarán nuevos expulsados de la actividad productiva y un achicamiento del mercado de trabajo.''

''Partiendo de la base de que sólo el 20 por ciento de la humanidad podrá satisfacer con holgura sus necesidades en el futuro —reveló Héctor Sejenovich, economista de FLACSO— se están desarrollando tácticas de mercado que apuntan a reducir la vida útil de los productos y a orientar la investigación hacia la constante generación de nuevos productos, con la consiguiente dilapidación energética, deterioro del ecosistema (que no podrá absorber tantos productos) y desaprovechamiento de aquellos recursos que no tienen ventajas comparativas a nivel nacional e internacional.''

Más allá de las discusiones sobre los modelos de desarrollo y el devastador efecto de la deuda externa sobre la problemática de la pobreza



y el medio ambiente, aún quedan oscuras cuestiones a considerar. Bajo el bonito rótulo de "transferencia de tecnología" pueden esconderse desagradables sorpresas. "El Norte industrializado transfiere sustancias tóxicas, tecnologías riesgosas y maquinarias no permitidas en su territorio", informó Mario Epelman. El especialista de Greenpeace también reveló que, según datos de la OMS, en el Tercer Mundo se intoxica una persona cada minuto por exposición a un plaguicida prohibido en los países desarrollados. Para muestra, dos botones: la reciente fumigación aérea de un campo cercano a Rosario con un potente herbicida —que provocará enfermedades pulmonares a los pobladores de la zona en dos años más, según Epelman—, y el pesticida fosforado arrojado por error a un arroyo de Pergamino. Ambas sustancias son de uso —pero no exportación— prohibido en el Primer Mundo.

POR LAS BUENAS O POR LAS MALAS

Si muchos se inclinan por un drástico cambio en la sociedad para eliminar conjuntamente la pobreza y el deterioro ecológico, no faltan quienes apuestan a la educación para solucionar los males.

En Córdoba —que bien podría ser llamada "la capital de la ecología"— se han realizado varias experiencias de educación ambiental. Una de ellas, dirigida por el concejal Juan Manuel Vanadía, se implementó en las escuelas municipales de la ciudad de Córdoba y, especialmente, en dos escuelas piloto ubicadas en zonas rural-urbanas con pocos habitantes, de muy bajos ingresos.

Aprovechando la actividad de cirujeo de muchos padres, se informó a los niños sobre el valor económico de la basura y sus formas de aprovechamiento; las escuelas fueron provistas con contenedores para diversos residuos y se organizó la comercialización directa de éstos a las industrias de reciclado. Como fruto de esta exitosa práctica se elaboró un proyecto de ordenanza —hoy vigente— que incorpora este tipo de planes en el sistema educativo municipal. "Por supuesto —aclaró Vanadía—, no propiciamos la legalización de la actividad indigna e insalubre, sino la preservación y mejoramiento del ambiente en un marco bio-socio-cultural." Por otra parte, el concejal subrayó que la sociedad cordobesa está en deuda con los cirujas, quienes reciclan el 10 por ciento de las 800 toneladas diarias de basura que produce la ciudad.

"La educación es muy importante, pero las empresas entienden únicamente de costos-beneficios, y sólo dejarán de contaminar si se les aplican impuestos progresivos", aseguró la economista Rossanna Nelli, de la Universidad de Córdoba.

En una investigación sobre la polución industrial del río Suquía, que atraviesa toda la ciudad, la investigadora cordobesa obtuvo muchos resultados interesantes, aunque uno sobresale entre los demás: en los últimos 30 años, existe un período de trece años —coincidente con gobiernos de facto— en que no se hizo ningún control del estado del río, permitiéndose además la instalación de cualquier industria en sus márgenes, sin penalizar los residuos arrojados a las aguas. En cambio, la investigadora comprobó que, a partir de 1984, se retomaron las mediciones de las aguas del río, se recuperaron las cuencas, se establecieron valores límite de tóxicos permitidos y —aunque en forma inadecuada y poco eficaz— se establecieron multas para los contaminadores. La estrecha vinculación entre democracia y protección de los recursos naturales fue la gota que faltaba para llenar un vaso que mostró con transparencia la mezcla social, política, económica, tecnológica y biológica que compone la bebida hoy de moda: la ecología.

* *Centro de Divulgación Científica de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.*



EL TRABAJO NO ES SALUD

Por A.F.

La relación entre el ambiente de trabajo, las enfermedades y los accidentes tiene una larga historia. En el Antiguo Egipto, ser enviado a trabajar en las minas equivalía a una sentencia de muerte. Los griegos, que dudaban del estatuto humano de sus esclavos, los enviaban a las fundiciones y también a las minas. A pesar de que se conocen múltiples formas en que las condiciones de trabajo pueden afectar la salud, los temas relaciones con la seguridad de los trabajadores permanecen archivados en los cajones de la negación o el abandono.

"El panorama actual es realmente escandaloso", dice Mario Epelman, especialista en medicina laboral e investigador de Greenpeace. De acuerdo con datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ocurren anualmente en el mundo 50 millones de accidentes de trabajo, de los cuales unos 200 mil son mortales. "El ambiente de trabajo parece ser peor que un campo de batalla", ironizó Epelman en una de las mesas redondas.

En los últimos tiempos se han investigado los vínculos entre ambientes de trabajo y ciertas enfermedades que nadie hubiera llamado antes "profesionales", tales como cáncer, alteraciones de la reproducción o de la salud mental. El ministro de Salud de los Estados Unidos estimó en 1978 que, en las siguientes tres décadas, el 38 por ciento de la mortalidad por cáncer iba a estar asociado con la exposición en el ambiente de trabajo al amianto y otros cinco cancerígenos (arsénico, benceno, cromo, níquel y derivados del petróleo). Tal vez el mayor problema para poder corroborar esta asociación es el tiempo de latencia —de 20, 30 y hasta 40 años— que media entre la exposición a los tóxicos y la eclosión de enfermedades, período durante el cual el operario puede haber rotado por distintos trabajos.

Si en los países industriales se han establecido límites estrictos de exposición a sustancias peligrosas, así como prohibiciones para muchas de ellas, la situación en la Argentina deja mucho que desear. Según reveló Epelman se encuentra vigente una ley de higiene y seguridad aprobada en 1972 por un gobierno de facto y reglamentada en 1979 por otro, en la cual no se contemplan el trabajo en el agro, la pesca, la minería, la construcción o los servicios, y sólo se legisla sobre el trabajo en las industrias.

Una investigación llevada adelante por la Dirección Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo entre los años 1884 y 1989 reveló que "existe un círculo vicioso entre las malas condiciones de vida y las malas condiciones de trabajo", según declaraciones de Gustavo Rollandi, del Centro de Formación Sindical. Así, los trabajadores que provienen de hogares más humildes, con menores niveles de educación y peor alimentados son los que acceden a las tareas más duras y peligrosas.

Los investigadores efectuaron un diagnóstico de la situación existente en las áreas "marginales" (construcción, agro, minería, personal de enfermería, fundiciones, aserraderos, curtiembres y PyME) con el fin de discutir en forma tripartita (Estado-empresa-trabajadores) las políticas para mejorar las condiciones de trabajo. Los resultados fueron desoladores, tanto en cuanto a vivienda, alimentación y forma de remuneración como al ambiente de trabajo en sí. Por otra parte, se constató que los servicios creados por ley o no funcionan en la práctica o lo hacen en forma parcial. "En los servicios de medicina de trabajo se hace muy poca prevención, no hay un seguimiento de accidentes y enfermedades y son contados los exámenes generales periódicos —informó Rollandi—; más bien se ocupan del control del ausentismo y de exámenes para preseleccionar a los trabajadores." En cuanto al servicio de higiene y seguridad, cuando existe, adhiere a la teoría del error humano. "Estudian los actos de los operarios para demostrar su culpabilidad en caso de accidentes y, además, se encargan de proveer elementos de protección. Tampoco toman en cuenta las formas de prevenir", dijo el ex funcionario del Ministerio de Trabajo.

Los especialistas coinciden en que, a diferencia de la mayoría de los países, en la Argentina no existen mecanismos de participación de los trabajadores en estos temas, así como tampoco rige el derecho a ser informados sobre las sustancias peligrosas con las que operan. Los límites de concentración de tóxicos permitidos en los ambientes de trabajo han sido copiados en 1979 de la lista norteamericana, redactada tres años antes y actualizada anualmente desde entonces en los Estados Unidos pero no aquí. Para colmar el vaso de las sorpresas, basta saber que desde 1901 hasta 1984 no se efectuó ningún estudio oficial o siquiera universitario sobre las condiciones de trabajo. "Mientras salga la producción, el resto cuenta poco y nada", resumió Omar Bouvier, trabajador metalúrgico de Villa Constitución.

GATT

LA PRESION VERDE

Por A. F.

Las negociaciones por el GATT (Acuerdo General de Tarifas y Comercio) no sólo desvelan a los políticos y economistas del mundo entero. También los ambientalistas están preocupados, aunque posiblemente en sentido opuesto.

Son varias las organizaciones verdes que vienen haciendo lobby en Bruselas para intentar introducir modificaciones en el GATT, un acuerdo que, creado en 1947, ha ignorado hasta ahora el impacto ambiental que causa el comercio internacional. "En nombre de promover el comercio 'libre' —sostiene Stewart Hudson, de la National Wildlife Federation, de Estados Unidos—, todos estos acuerdos provocan cambios económicos y sociales que afectarán el medio ambiente de nuestro hemisferio."

Los ambientalistas norteamericanos —según refirió Hudson en el encuentro— están especialmente preocupados por los propósitos de armonizar las normas sanitarias de modo tal que los países subdesarrollados puedan introducir sus productos —principalmente, los comestibles— en el mercado del país del Norte. "Disminuir los *standards* irá en contra de la salud de los norteamericanos y la seguridad del ambiente, incluidos los animales", aseguró. La presión por imponer patentes —en especial, biotecnológicas— así como por eliminar los derechos de cada país a prohibir la importación o exportación de recursos naturales con fines conservacionistas, figuran también entre los temas GATT que inquietan a los verdes norteamericanos.

"En realidad —reveló Hudson— el GATT considera las medidas ambientalistas como barreras técnicas no tarifarias para el libre comercio." De ahí, el esfuerzo por derribarlas, en pro del intercambio global.

La paradoja es que preservar el medio ambiente de Estados Unidos significaría sostener el proteccionismo, por ejemplo, en su agricultura, a costa del desarrollo de los países del Tercer Mundo. "Somos conscientes —se defendió Hudson— de que las restricciones al comercio que propiciamos impiden en cierto modo el crecimiento de los subdesarrollados, pero la solución a esto no vendrá con este GATT. Proponemos aportar recursos financieros a estas naciones, tal vez a través de impuestos o fondos comunes entre países."

Gustavo Saiegh

LA ECOLOGIA NO ES UN LUJO DE RICOS

ALEXANDER LANGER

Por A.F.

Perteneciente a una minoría germanoparlante del norte de Italia, Alexander Langer es el representante de otra minoría —cada vez mas notoria— en el Parlamento Europeo: los verdes. Joven, informal, extravertido, este diputado por la Lista Verde de Italia podría calzar perfectamente en la imagen del ecologista preocupado sólo por la extinción de animales o bosques. Sin embargo, a la hora de las definiciones, toma sorprendente partida por los pobres del Sur, quienes "serán en el futuro la vanguardia del movimiento ambientalista".

—¿Quiénes son y en qué andan los verdes italianos?

—Estamos trabajando por una profunda reforma ecológica de la sociedad. El movimiento verde nació en Italia contra la actividad nuclear y a favor de la calidad de vida de las zonas urbanas. Hemos promovido y participado en varios referéndum locales y nacionales, como el que decidió la salida de Italia de la industria nuclear, o el que obligó a cerrar una gran fábrica de colorantes. Somos un movimiento que trabaja permanentemente los conflictos entre la salud y la industria. Además, propiciamos la indemnización de los operarios desocupados por clausuras ambientales.

—¿Cuántos son?

—En las elecciones del Parlamento Europeo del año pasado se eligieron siete representantes italianos. En el nacional, somos 21 diputados, lo que significa unos tres millones de votantes; alrededor de un 6 por ciento de la población.

—¿Cuál es la propuesta del bloque verde en el Parlamento Europeo?

Trabajamos en diversos frentes. Una línea de trabajo es mejorar la legislación ambiental y unificarla para los doce países de la CEE, una verdadera labor de hormiga. Una segunda línea es la integración amplia con la Europa del Este: hacer una Europa no sólo de los ricos. La tercera línea —la más utópica— es abogar por una política de autolimitación del impacto europeo; una política de "desdesarrollo", en vez de crecimiento y expansión. Por ejemplo, en los próximos 30 años queremos tener, digamos, un 30 por ciento menos de tránsito, de emisiones contaminantes, de polución química, etc. Por otra parte, quiero decir que estamos muy presentes en las comisiones de energía, transporte, ambiente, protección al consumidor, así como también estamos empeñados en los temas de la paz, el desarme y la justicia social. Si bien la CEE garantiza un cierto nivel de riqueza, es insuficiente en muchos casos, como en la desocupación de Portugal, Irlanda, Grecia y el sur de Italia, o en la protección de los grupos marginales.

—¿Por qué visita la Argentina?

—Trabajo en la Campaña Nord-Sud sobre la hipótesis de que el Norte debe limitarse y el Sur debería elegir un modelo de desarrollo diferente del Norte. Queríamos averiguar si aquí existe una fuerza ecologista en un partido verde o integrada a los distintos partidos existentes. Queríamos tomar contacto con grupos de América latina, porque creemos que en el futuro tendremos más objetivos comunes que en el pasado.

—¿En qué medida toman en cuenta las profundas diferencias económicas, sociales y políticas entre los países europeos y los del Sur? ¿Qué pueden hacer los pobres del Sur por su ambiente?

—Teóricamente, Europa podría no preocuparse por la protección ambiental, porque puede seguir pagando los gastos por un tiempo. Los pobres del Sur tienen una necesidad vital del ambiente. La ecología no es un lujo de los ricos, sino una necesidad de los pobres. Las condiciones de vida de los pobres son más directamente dependientes de la calidad del ambiente. El mundo desarrollado hizo una gran separación entre el hombre y la naturaleza, pero con su riqueza puede comprarla. Cuando los pobres son separados de la naturaleza, eso se convierte en causa de multiplicación de la pobreza, tanto en cuanto a la alimentación, la vivienda, o la autonomía de vida. Nuestro ambientalismo del Norte es cerebral, intelectual, y apunta a restaurar una naturaleza herida, convirtiéndola en una naturaleza artificial. En el Sur del mundo, las poblaciones urbanas están derrumbadas, pero las rurales tienen un contacto inmediato con la naturaleza. La vanguardia del movimiento ambientalista estará en el Sur en el futuro.

—¿Cuál es su postura respecto de los subsidios agrícolas de la CEE?

—Trabajamos mucho sobre ese sector clave que es la agricultura. Combatimos fuertemente la política agrícola, que destruye y contamina a nuestros campesinos tanto como a los vuestros. No lo hacemos únicamente por altruismo y solidaridad. Es también nuestro interés.

EL QUE DAÑA ES EL CONSUMO

JOSE RAMOS REGIDOR

Por A.F.

A pesar de haber residido los últimos 36 años en Italia, a José Ramos Regidor se le cuela España por todas partes, empezando por el idioma. Miembro —no le gusta que lo llamen director— de la Campaña Nord-Sud y activo trabajador junto a las comunidades de base en Italia, este teólogo de la liberación despliega con gusto su otra vocación —la ecológica— sin perder ni el buen humor ni la agudeza crítica.

—¿Qué es la Campaña Nord-Sud?

—Es una asociación formada por un grupo muy heterogéneo: hay ambientalistas, sindicalistas, pacifistas, tercermundistas. En los últimos dos años hemos lanzado una campaña llamada "Biosfera-supervivencia de los pueblos-deuda externa" y organizado encuentros internacionales sobre la deuda y el impacto social y ambiental que ésta produce.

—¿Con qué enfoque?

—En los problemas Norte-Sur la deuda es un caso típico de estas relaciones que producen, al mismo tiempo, el empobrecimiento de los pueblos y la destrucción de la naturaleza. Hemos querido utilizar como uno de los principios hermenéuticos de este enfoque el punto de vista del Sur. Y con esto nos hemos puesto en relación con la temática de los 500 años.

—¿Cómo es eso?

—Los 500 años de conquista o invasiones de América latina. Porque en todos estos años se ha construido una historia que sólo tiene en cuenta los puntos de vista del Norte, tanto en la interpretación de la historia como en la organización de la sociedad. No se pueden identificar los puntos de vista del Norte con los del Sur. El del Norte se maneja con las categorías de conquista, colonización, civilización, descubrimiento: una epopeya europea. Desde el punto de vista del Sur: una tragedia de los pueblos que anidaban en aquellas tierras.

—¿Cómo se relaciona esto con el medio ambiente?

—Desde el principio hubo al mismo tiempo destrucción de los pueblos y de la naturaleza. Aun en las formas menos violentas, lo que hacían por ejemplo los franciscanos o los jesuitas, que se traían los indios desde los Andes y los ponían juntos en encomiendas o reducciones para que aprendieran el Evangelio y sirvieran como fuerza de trabajo. Ya el hecho de sacarlos de su lugar es una devastación ecológica y etnológica, se rompe el equilibrio de ese ecosistema.

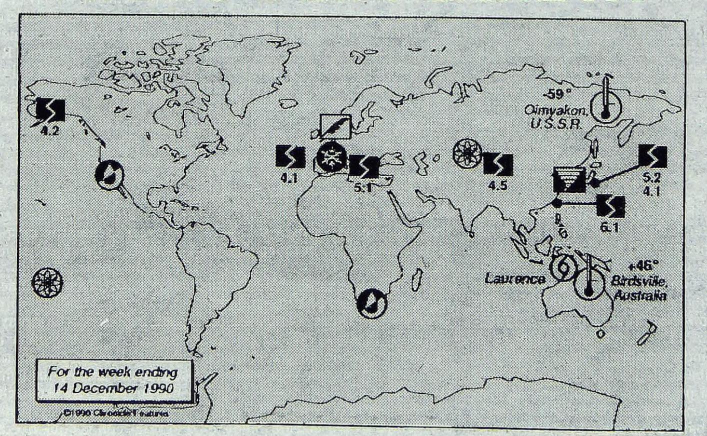
—¿Ustedes trabajan en conjunción con los verdes?

—Nuestra originalidad es que queremos relacionar la problemática social y la ecológica. Nos dirigimos así hacia los verdes y hacia el movimiento obrero, a los sindicatos y a los pacifistas. Es un problema, porque estos diversos sujetos tienen una base social, una cultura y hasta proyectos distintos. Pero tienen algo en común: el modelo de desarrollo que ha generado esta situación, el modelo que no ha sabido producir riqueza sin al mismo tiempo producir injusticia social, marginación, contaminación industrial y la carrera armamentista.

—En la ecuación pobres-deterioro del ambiente, ¿dónde está la causa y dónde el efecto?

—Son un camino en dos direcciones. Hay casos en que la pobreza daña el medio ambiente y, por la otra parte, hay lugares contaminados —como la India o la ciudad de México— que enferman a quienes allí viven: los pobres. Pero quiero agregar, para aquellos que dicen que los pobres son los culpables porque tienen muchos hijos, una observación que no es tenida en cuenta: lo que produce la contaminación planetaria no es el número de personas sino el consumo. Se ha estudiado que un canadiense "pesa" sobre la atmósfera 436 veces más que un etiope. Italia, con 60 millones de habitantes, produce tanta contaminación en la atmósfera como China, con sus 1200 millones de personas.

DIARIO DEL PLANETA



TORMENTA CONTINENTAL

Un gran temporal ártico produjo en Gran Bretaña la peor tormenta de nieve en los últimos 20 años, antes de atravesar el resto de Europa. Dejó por lo menos 18 muertos, un caos en el transporte, a cientos de miles de personas sin electricidad y muchas partes del continente bajo nevadas record. El frente frío llevó nieve tan al sur como Madrid, donde miles de automovilistas se quedaron en los caminos durante el largo feriado del Día de la Constitución, y se blanqueó el volcánico Vesubio de Italia. En Venecia, el viento batió el mar Adriático hasta cuatro pies sobre su nivel normal, sumergiendo la plaza de San Marco y otras áreas bajas en la peor inundación en tres años.

Sólo los esquiadores y los operadores de lugares en los Alpes celebraron las secuelas de la tormenta. Se habían estado enfrentando a la perspectiva de una segunda Navidad consecutiva sin suficiente nieve en las laderas.

SEQUIA

La peor sequía en 60 años en Sudáfrica puede causar la destrucción masiva de las cosechas de maíz y trigo del país. El *Johanesburg Star* informó que los científicos agricultores predicen que, salvo que caigan lluvias torrenciales durante el resto de diciembre, la cosecha puede ser la mitad de la del año pasado.

Enfrentándose a un quinto año de sequía, la mayor distribuidora de agua de California del Sur impuso el racionamiento obligatorio a los miembros de seis distritos que proveen ese líquido a 15 millones de clientes.

TERREMOTOS

Un violento temblor que sacudió a Sicilia mató a 11 personas e hirió a cientos de otras. La mayoría de las víctimas eran del pueblo de Carlentini, donde las casas se derrumbaron. Movimientos sísmicos también se sintieron en Azores, la región Osh de Kirgiziya, Taiwan, el norte de Tokio y el sur de Alaska.

TORMENTAS TROPICALES

El débil ciclón tropical "Laurence" trajo vientos al noroeste de Australia mientras se diluía sobre el mar Timor.

SUETERS PARA PAJAROS

Pájaros marinos tales como frailecillos y alcas, que una vez se enfrentaron a la muerte por el petróleo derramado en el Mar del Norte, ahora tienen una oportunidad de sobrevivir usando unos suéters de lana especiales inventados por un experto en animales. "Les hemos hechó unos agujeros para la cabeza y las patas y las alcas parecen pingüinos paseando", dijo Jim Wark, que está a cargo del centro de rescate de animales en la ciudad inglesa de Scarborough. Dijo que la nueva técnica del suéter era mucho más efectiva que el frotado con detergente que se hacía con los pájaros contaminados con petróleo. La lana absorbe el calor del cuerpo de los pájaros y provoca que el aceite del suéter se derrita y se vaya. El método de limpieza química mató a muchos pájaros porque destruía el aceite natural de sus plumas.

TORNADOS

Por lo menos 76 personas resultaron heridas y 504 hogares fueron destruidos cuando los tornados golpearon dos ciudades en el centro de Chiba, al este de Tokio. Los tornados, acompañados por fuertes lluvias, golpearon las ciudades de Kamogawa y Mobera, destrozando casas, cortando líneas eléctricas e interrumpiendo los servicios de trenes.